

CONTRIBUCIÓN DEL COLEGIO OFICIAL DE INGENIEROS AGRÓNOMOS DE CENTRO Y CANARIAS AL DEBATE SOBRE LA RECONSTRUCCIÓN DEL PAÍS TRAS LA CRISIS DEL CORONAVIRUS

Los ingenieros agrónomos estamos preparados y dispuestos a ser actores dinámicos de la reconstrucción de nuestro país

En el escenario actual de crisis generalizada en que se encuentra el país a causa de la pandemia del Coronavirus COVID-19, con las graves consecuencias sobre la salud pública y socioeconómicas que se están generando, el Colegio Oficial de Ingenieros Agrónomos de Centro y Canarias quiere compartir las siguientes reflexiones:

- La contribución de todos los españoles es necesaria. **Los ingenieros agrónomos estamos dispuestos a seguir asumiendo nuestras responsabilidades** y a contribuir, en nuestro campo de competencia, a que las decisiones políticas que se tomen se hagan con el mejor conocimiento técnico posible.
- Los ingenieros agrónomos estamos involucrados en las múltiples facetas de la agricultura. Así, además de la **alimentación**, tenemos la mejora del **medio ambiente**, el cambio climático y la **ornamentación y paisajismo**, que están teniendo un protagonismo creciente en nuestra sociedad actual.
- Estamos orgullosos de haber contribuido, al lado de todos los actores que conformamos **la gran familia de la cadena alimentaria**, a que la sociedad española y europea haya visto alejarse el riesgo del desabastecimiento.
- Los ingenieros agrónomos impulsamos una **visión integral de la cadena de valor**, desde la producción al consumo, tanto en los flujos de productos y servicios, como en la información y financiación. Controles de calidad, trazabilidad y asesoramiento, son actividades esenciales.
- La sociedad española se ha dado cuenta, desgraciadamente en condiciones dramáticas, **que la cadena alimentaria es un servicio esencial** que se puede ver en peligro si no se adoptan las políticas adecuadas y no se arroja a sus actores con cariño social y reconocimiento.
- La reconstrucción del país después de una crisis sanitaria de gran magnitud como esta, y sus consiguientes consecuencias económicas en una España que empezaba a recuperarse de la crisis del 2008, es **una tarea ingente en la que serán importantes tanto la solidaridad nacional y europea como la sostenibilidad de nuestro campo y nuestras ciudades.**

- Proponemos, y estamos dispuestos a trabajar en ello, un gran **Pacto nacional por la alimentación**, como equivalente español a la estrategia europea “De la finca a la mesa” (Farm to Fork, F2F). Para ello, apoyaremos a nuestro gobierno en sus esfuerzos para conseguir para el próximo periodo de programación presupuestaria, una Política Agraria europea que sea auténticamente común y dotada de un presupuesto suficiente.
- Somos conscientes de la responsabilidad social para cumplir los **Objetivos de Desarrollo Sostenible** y el hecho de que la agricultura, la ganadería y la cadena alimentaria en su conjunto son instrumentos esenciales en la búsqueda de Soluciones Basadas en la Naturaleza (SBN), campos en los que venimos trabajando los ingenieros agrónomos, demostrándose, además, que sin parar la producción agropecuaria han descendido enormemente los niveles de contaminación, gracias a esa adaptación que se está produciendo hacia un desarrollo sostenible del medio rural.
- El Tratado de Roma tenía entre sus objetivos **garantizar el abastecimiento de los ciudadanos**. En Europa, el déficit en proteínas para la alimentación animal es su principal talón de Aquiles; en España se le puede sumar un déficit estructural importante en cereales. Para ello, es necesario tanto un **Plan proteínico** ambicioso como un **Plan estratégico para los secanos** españoles y la **consolidación del regadío para asegurar su viabilidad económica y medioambiental**. Los ingenieros agrónomos, como profesionales del sector, estaríamos dispuestos a ser actores decisivos de este proceso.
- Se debe seguir dando un impulso decidido al sistema cooperativo español, en particular hacia las **cooperativas**, en particular *las de segundo grado*, como aglutinantes de las pequeñas y medianas explotaciones agropecuarias. Es una forma de hacer frente a la situación de indefensión que tienen a la hora de adquirir inputs, integrarse en la agricultura 4.0 del mañana, disponer de un asesoramiento técnico de calidad, promover la innovación y la investigación y comercializar sus cosechas en mejores condiciones, en lo que se conoce como cooperativización del conocimiento. Todo ello, además, tendrá el beneficio añadido de contribuir a evitar la continua despoblación del medio rural.
- **Si hay una España vaciada, es porque hay una España que vacía**. Es hora de recuperar la conexión entre mundo urbano y mundo rural. Por un lado, la conectividad característica de las zonas urbanas tiene que llegar al mundo rural, mediante entre otros la llegada de fibra óptica. Por otro, **el campo tiene que entrar en las ciudades** con la agricultura urbana y la agricultura de proximidad, hoy muy limitada por reglamentaciones del siglo pasado.

- Es importantísimo conseguir introducir **el pensamiento "el campo es de todos"**, da igual donde vivas, ciudad o campo, al igual que ocurre en Francia. Creemos que es el momento, si las personas identifican este pensamiento se sentirán más tentados a consumir productos españoles y europeos para apoyar nuestra agricultura y ganadería.
- **Poner en valor lo que cuesta producir en España y en Europa en relación a terceros países.** Nuestros agricultores no pueden competir con producciones foráneas donde no se han respetado las mínimas normas de seguridad laboral ni de respeto medioambiental a pesar de que al entrar en frontera cumplan con ciertos estándares de seguridad alimentaria. En particular, nuestros agricultores y los agricultores europeos no deben competir con productos importados que no cumplan las mismas exigencias de seguridad de los alimentos que las exigidas en la Unión Europea. **¡Con la salud de los consumidores, no se puede jugar!**
- Apoyamos los esfuerzos que se están realizando para promover una cadena alimentaria creadora de valor primero, y una distribución equilibrada de dicho valor entre sus actores. Un producto digno tiene que tener un precio digno. Es la forma de conseguir que, tanto los agricultores como sus trabajadores, tengan una renta digna.
- El periodo post-pandemia Coronavirus tiene una serie de retos y oportunidades. La crisis en la **disponibilidad de mano de obra** para recoger las cosechas obliga a reflexionar e innovar sobre los sistemas de mecanización, la aplicación de robótica a la agricultura y la reestructuración de cultivos, siguiendo las líneas que ya han marcado sectores como cereales y olivar, entre otros.
- Es importante **destacar y apoyar el papel de la mujer en el ámbito agrario.** Por un lado, en las últimas décadas ha habido un avance significativo en las graduaciones de ingenieras agrónomas y ocupación de puestos de trabajo en la Administración por parte de la mujer y por otro, la mujer rural participa de forma significativa en la producción sostenible de alimentos y en las economías locales. La mujer es clave en el desarrollo rural y la revitalización de la "España despoblada", es fundamental favorecer el equilibrio de género en todos los sectores implicados: agricultores, ganaderos, trabajadores del medio rural y de la industria alimentaria, junto con el resto de profesionales del sector agroalimentario. La generación de nuevas ideas y propuestas, que se estimula y fomenta en ambientes diversos y no uniformes, beneficiará el progreso y mejorará la eficiencia de todas las actividades que se lleven a cabo para la reconstrucción del país.
- El agricultor y ganadero deben comprender lo que **demandan los consumidores**, (españoles, europeos y mundiales) y producir, innovar, saber vender y saber asociarse para reducir costes,

producir más y mejor, respetando el medio ambiente. También en esto, los Ingenieros Agrónomos estamos preparados para seguir acompañando al agricultor.

- La nueva PAC, con sus Planes estratégicos nacionales, es una gran oportunidad para apoyar a los auténticos agricultores y reconocer e impulsar su labor de protección del medio ambiente y su contribución a la adaptación y mitigación del cambio climático.

Deberá para ello acompañar a los agricultores en su búsqueda de rentabilidad económica mediante la organización, el acceso a las nuevas tecnologías y eliminar los obstáculos legales para que las organizaciones de productores, sus asociaciones y las interprofesiones pueden, de verdad, “ajustar la producción en calidad y cantidad a la demanda”, como rezan los textos comunitarios.

- Es necesario impulsar controles de calidad y asesoramiento en toda la cadena alimentaria, desde la producción al consumo, para promover una **visión integral de la cadena de valor**.

Hacer una apuesta decidida por la **trazabilidad de productos agrícolas y ganaderos**. Un etiquetado claro y limpio, incluyendo el origen de todas las materias primas, es clave no solo para informar al consumidor sino también para devolverle la confianza y el poder de decisión.

- Esta crisis ha vuelto a **acercar los consumidores a los agricultores**. El futuro Plan estratégico debe decididamente apoyar las distintas formas posibles de hacer realidad este acercamiento, buscando las pertinentes en cada caso: sistemas alimentarios territorializados, ventas directas, naves de productores en los Mercas, centros logísticos compartidos, incubadoras de iniciativas comerciales, productos locales, productos de temporada...
- **Un gran país como España necesita potenciar y poner en valor su medio rural y todas las modalidades de agricultura y ganadería**: la de secano y la de regadío; la ecológica, la integrada y la convencional que también tiene que ser respetuosa con el medio ambiente; la familiar y la societal; la de montaña y otras zonas desfavorecidas y la de invernadero y otras formas de cultivo protegido.
- Debe promoverse **la adaptación de la agricultura y la ganadería a las nuevas condiciones derivadas de las políticas de transición ecológica**, lo que va a requerir reducciones en los consumos de abonos, de fitosanitarios, de medicamentos veterinarios, de agua de riego y un aumento de las producciones ecológicas. Contribuiría de manera importante a estos objetivos y la creación de la figura del prescriptor de productos fitosanitarios y la implantación de la receta fitosanitaria.

- Deberá prestarse una **especial atención al futuro de la ganadería en nuestro país, tanto intensiva como extensiva**, ya que constituye uno de los principales fundamentos económicos del sector agrario y está sometida a importantes desafíos como los relacionados con la incertidumbre de los mercados exteriores, las tendencias que cuestionan el consumo de la carne, los movimientos animalistas o su estigmatización por su impacto medioambiental.
- Para que los productores agrarios puedan hacer frente con éxito a los nuevos desafíos con que se encontrarán en los próximos años, tanto en cuanto a las condiciones productivas, como a las condiciones de los mercados, **resulta imprescindible promover y financiar actuaciones para la mejora y modernización de las explotaciones e instalaciones**. Actuaciones que deben ir orientadas a la mejora de su eficiencia energética, a conseguir avances en su competitividad, a la incorporación de la digitalización y la innovación, y a su adaptación a las condiciones derivadas del cambio climático.
- Los actuales escenarios sobre el impacto del cambio climático en nuestra agricultura ponen el acento en su incidencia sobre la sequía y en una mayor variabilidad de las precipitaciones. Para su mitigación **resulta imprescindible disponer de una política nacional para la gestión de las disponibilidades de agua y la mejora y modernización de los regadíos existentes y el establecimiento de nuevos regadíos en aquellas zonas en que resulte técnicamente posible y económica y ambientalmente sostenible**.
- **La industria alimentaria**, que, al estar ubicada en el centro de la cadena de suministro, entre el productor y el consumidor, resulta imprescindible para garantizar el suministro de alimentos de calidad a la población, **debe potenciarse y desarrollarse mediante una política nacional para la alimentación y la industria alimentaria** que favorezca su crecimiento y dinamización, mayores avances en innovación y digitalización, la garantía de la calidad de los alimentos y el cumplimiento de los ODS.

La respuesta a todos los retos enumerados aquí pasa por una mayor profesionalización y tecnificación del medio rural de las explotaciones agrarias y de la industria alimentaria